

Los extranjeros representan el 70% del aumento de la fuerza laboral en Europa en los últimos diez años, según la OCDE.

El 10% de la población que vive en España es extranjera. Son 4,7 millones de personas que aportan rejuvenecimiento demográfico y una mano de obra imprescindible para nuestro país y para los países desarrollados. Según Naciones Unidas, España necesitará 12 millones de inmigrantes de aquí a 2050. Las autoridades europeas reconocen la conveniencia de facilitar la inmigración legal para cubrir la falta de profesionales en Europa. Es el momento de plantear nuevas políticas que atraigan talento extranjero a nuestra economía.

ELVIRA ARROYO

✉ [elviraarroyocorrales@gmail.com](mailto:elviraarroyocorrales@gmail.com)

## Inmigrantes: sin ellos crecemos menos

**D**E LOS 42,7 MILLONES de habitantes que tiene España, 4,7 millones son extranjeros. Esta cifra está muy por debajo de los 5,8 millones de inmigrantes que llegamos a tener en el año 2011, muchos de los cuales tuvieron que abandonar nuestro país como consecuencia de la crisis económica. La buena noticia es que en 2017, tras cinco años de descenso continuado, el número de extranjeros ha vuelto a crecer, con un aumento de 146.611 personas.

Sin embargo, hacen falta muchos más para mantener nuestra fuerza de trabajo. En opinión de Naciones Unidas, en los próximos 30 años España debería contar con unos 12 millones de inmigrantes. Esta necesidad también existe en el resto de la Unión Europea (UE) y en otros países desarrollados.

El Banco Mundial calcula que los países en desarrollo proporcionarán a la mano de obra mundial cerca de 1.000 millones de trabajadores antes de 2025, muchos de los cuales cubrirán las carencias profesionales que van a experimentar los países con más ingresos. Lo cierto es que ya lo es-

tán haciendo en gran medida, porque los extranjeros representan el 70% del aumento de la fuerza laboral en Europa y el 47% en Estados Unidos en los últimos diez años, según la OCDE.

El presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, ha afirmado que Europa necesita millones de inmigrantes y que es preciso definir políticas que den entrada a la inmigración legal.

**Impulso económico.** A pesar de estos reclamos, la llegada de inmigrantes ha despertado siempre desconfianza en ciertos sectores sociales, sobre todo por el temor a que quiten trabajo a la población local. Sin embargo, las investigaciones más recientes sostienen que su efecto es positivo para el PIB de los países receptores y que la población inmigrante tiene un impacto muy moderado en las oportunidades laborales de los nativos.

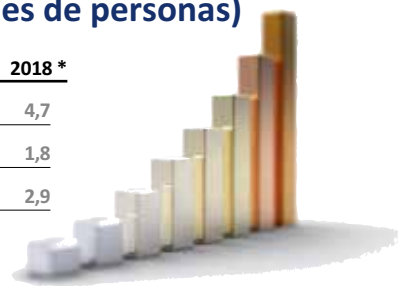
El Anuario CIDOB de la Inmigración 2017 señala que lo habitual es que los profesionales nacionales mejoren sus condiciones laborales con la inmigración porque los extranjeros suelen desempeñar trabajos complementarios, sobre todo cuando tienen una formación media y alta. Además, los inmigrantes suelen cubrir huecos labo-

**La población española ha seguido creciendo desde el año 2000 gracias a la llegada de ciudadanos extranjeros**

## Evolución de la población extranjera en España (millones de personas)

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018 *
<b>Total extranjeros</b>	5,6	5,7	5,8	5,7	5,5	5,0	4,7	4,6	4,6	4,7
<b>UE-28</b>	2,3	2,4	2,4	2,4	2,4	2,1	1,9	1,8	1,8	1,8
<b>No UE</b>	3,4	3,4	3,4	3,3	3,2	3,0	2,8	2,8	2,8	2,9

\*Datos provisionales. Fuente: Estadística del Padrón Continuo—Año 2018.



rales importantes en sectores de la economía en rápido crecimiento y en los que están en declive. Desde este punto de vista, la inmigración potenciaría la creación de nuevos puestos de trabajo.

Por otro lado, un estudio del Banco Mundial estima que si los países con más riqueza aumentaran un 3% su mano de obra mediante la migración, tendrían un aumento en el ingreso salarial neto de 356.000 millones de dólares, lo que supondría un crecimiento del 0,6%.

**Recursos demográficos.** La presencia de inmigrantes aporta también un gran valor demográfico a países como España, donde los índices de natalidad son muy bajos y la población está cada vez más envejecida. De hecho, la población española ha seguido creciendo desde el año 2000 gracias a la llegada de ciudadanos extranjeros.

La mayoría de ellos están en edad de trabajar y son más jóvenes que los españoles: mientras la edad media de los españoles es de 43,9 años, la de los extranjeros es de 36,0 años. Esta edad es más alta en los ciudadanos de países pertenecientes a la Unión Europea, con británicos (53,5 años), alemanes (49,3 años) y franceses (42,7 años) a la cabeza. Por el contrario, los más jóvenes son los hondureños (30,4 años), marroquíes (30,8) y pakistaníes (31,0).

Las comunidades autónomas con mayor proporción de extranjeros son Baleares (17,1%), Cataluña (14,2%) y Murcia (13,7%), y la ciudad autónoma de Melilla (15,6%). En el lado opuesto están Extremadura (2,9%), Galicia (3,4%) y Asturias (3,9%).

Su nivel de formación varía en función del país de origen, pero predominan los estudios secundarios en más del 50%. Un 22% tienen como máximo estudios primarios y otro 22% tienen estudios terciarios o superiores. Estos últimos empiezan a ser el foco de atención en las políticas de inmigración de varios países europeos, que quieren anticiparse así al déficit de profesionales cualificados que prevén tener en unos años.

Según los datos más recientes de la Labour Force Survey (Encuesta de Población Activa) de Eurostat, en 2015 residían en la UE 6,8 millones de inmigrantes con estudios terciarios, que se reparten de forma muy dispar entre los Estados miembros. En Eslovenia representan el 9% de la población inmigrante y en Grecia el 10,5%, mientras que en Reino Unido son más del 47% del colectivo inmigrante. La mayor parte proceden de países europeos, pero en Alemania son mayoría los nacidos en Oriente Próximo y

Oriente Medio, mientras que en Francia se imponen los de África del Norte.

El informe *Inmigración de alta cualificación y su impacto en el mercado laboral* (Carlos Iglesias Fernández y Raquel Llorente Heras. Instituto de Análisis Económico y Social. Anuario CIDOB de la Inmigración 2017) destaca además el impulso que ha experimentado la inmigración de alta cualificación desde el año 2007 en países como Reino Unido (un 143% más) e Italia (un 83% más), frente al discreto crecimiento del 3% en España. Esta diferencia



### Ojo al dato

Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social.

► <https://goo.gl/tp6JN2>



Estadísticas de migraciones. INE

► <https://goo.gl/PwGzwY>



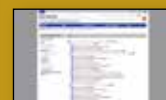
Ranking Mundial del Talento 2017 (en inglés). IMD. Centro de Competitividad Mundial.

► <https://goo.gl/nWMU7k>



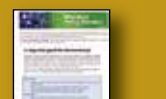
Eurostat. Base de Datos de empleo y desempleo en la UE. Ver Migration and Labour Market (Migración y Mercado laboral).

► <https://goo.gl/55B6Wg>



¿Es la migración buena para la economía? (Is migration good for the economy?). OCDE.

► <https://goo.gl/ArnJEy>



Las potenciales ganancias de la migración internacional (The Potential Gains from International Migration). Banco Mundial.

► <https://goo.gl/Quv76x>



## El derecho a un inicio digno



**U**N inicio para todos es un espacio de aprendizaje situado en el madrileño barrio de Vallecas en el que jóvenes en riesgo de exclusión reciben formación y un trabajo remunerado. Los promotores de esta idea pusieron en marcha una cocina de producción para restaurantes y catering, en la que los jóvenes aprenden a la vez que trabajan. Su jornada laboral es de seis horas y, aparte, tienen tres horas de formación obligatoria que incluye varias disciplinas. Una vez que se considera que están preparados, unos buscan un trabajo fuera y otros se quedan en la asociación para hacer de mentores de los futuros miembros. Desde su puesta en marcha en el año 2011, *Un inicio para todos* ha dado apoyo a 120 jóvenes.

Una de ellos es Vírcuriz Cabrera, una dominicana de 35 años que lleva dos años y medio en España. Primero vino su madre y luego ella con sus dos hijos (17 y 7 años). En su país empezó a estudiar odontología pero tuvo que dejarlo y le quedan dos años para terminar. Lleva trabajando en este proyecto un año y su balance es muy positivo porque, aparte de recibir una remuneración económica, reconoce que está aprendiendo muchas cosas. “He aprendido cocina pero también a convivir. Somos un equipo y nos ayudamos.” En un futuro no muy lejano le gustaría volver a la universidad y terminar sus estudios. Se considera una persona con ganas de superarse y cree que España es un país que ofrece muchas oportunidades.

También participa en este proyecto Ariel Marte, un dominicano de 29 años que vino a España con sus padres cuando tenía 13 años. En todos estos años ha seguido muy vinculado a su país, al que viaja con relativa frecuencia. El próximo viaje lo hará en Navidad. Tiene el título de la ESO y estudió electricidad pero ahora disfruta trabajando como cocinero y, sobre todo, formando a los recién llegados. Cree que puede aportarles valores como la igualdad, la solidaridad, el sentido del deber... y enseñarles los beneficios del deporte y de llevar una vida sana. “A veces nos centramos demasiado en lo material pero la felicidad no la da tener más cosas”, explica. Cuenta que tiene muchas cosas por hacer: “Soy muy soñador, siempre quiero más. Quiero seguir estudiando. Ahora me estoy sacando el carné de socorrista y quiero empezar a estudiar inglés”.

Más información: [www.uninicio.org](http://www.uninicio.org)

## Inmigrantes con estudios superiores y tasa de inmigración cualificada (HS) por países de destino. Población 16-64 años (2015)

	2007		2015		% variación
	Miles de personas	Tasa de HS	Miles de personas	Tasa de HS	
UE—28	4.100,8	1,2	6.806,3	2,1	66%
Alemania	834,4	1,5	1.205,0	2,3	44%
España	754,2	2,5	773,3	2,5	3%
Francia	437,1	1,1	708,8	1,7	62%
Reino Unido	871,8	2,2	2.117,3	5,1	143%
Suiza	300,9	5,9	528,3	9,6	76%

Las cifras en miles de personas se basan en una estimación.

La tasa de inmigración cualificada o de HS se calcula como el porcentaje de inmigrantes con educación terciaria sobre el total de la población de cada país.

**Fuente:** LFS, Eurostat. Obtenido del estudio *Inmigración de Alta Cualificación y su Impacto en el Mercado Laboral en Europa*. Carlos Iglesias Fernández y Raquel Llorente Heras. Anuario CIDOB de la Inmigración 2017.



se debería a la precariedad del mercado laboral español, que lleva a los inmigrantes más preparados a ocupaciones poco cualificadas, algo que no sucede en otros países, como Reino Unido y Suiza, donde estos profesionales se consideran una fuente de productividad muy valiosa.

**Atraer talento.** Para fomentar la llegada de buenos profesionales, la UE ha diseñado varias líneas de actuación, que contemplan apoyar con becas y otras ayudas no solo a los investigadores residentes sino también a los de otras nacionalidades. Entre 2014 y 2020 se destinarán casi 80.000 millones de euros a financiar todo tipo de proyectos de investigación, principalmente mediante el programa *Horizonte 2020*. El objetivo es elevar el nivel de excelencia de la ciencia europea y asegurar un flujo constante de investigadores de calidad para garantizar la competitividad a largo plazo de Europa. Al mismo tiempo, se quiere hacer de Europa un lugar atractivo para los mejores investigadores del mundo.

En el ámbito empresarial es también fundamental desarrollar la capacidad para atraer y retener talento de cualquier país. Un referente en este aspecto es el *Ranking de talento mundial* de IMD que, en su última edición (2017) sitúa a España en el puesto 32 entre los 63 países más competitivos. Esta posición es razonablemente buena, pero aún queda lejos de otros países europeos que ocupan las diez primeras posiciones: Suiza, Dinamarca, Bélgica, Austria, Finlandia, Holanda, Noruega, Alemania, Suecia y Luxemburgo. Canadá ocupa el puesto 11 y Estados Unidos el 16. El *ranking* destaca, entre otros factores, la calidad de los sistemas educativos de los países líderes. ●





**ESTHER ESTEBAN,**  
periodista

✉ [estherestebanh@hotmail.com](mailto:estherestebanh@hotmail.com)

🐦 [@estherestebanh](https://twitter.com/estherestebanh)

## La botella medio llena

**L**A PRIMERA VEZ que estuve en África y que me choqué con la cruda y dura realidad de las pateras fue en Gambia, donde con la excusa, primero, de conocer ese paraíso y después de realizar un reportaje sobre la ablación, me topé con un pueblo de pescadores desde donde, según me contaron, parten la mayoría de las barcas hacia el Dorado europeo. Tengo aquellas imágenes clavadas en la retina y también la historia que me contó mi guía. Él hablaba un razonable español, después de haber vivido seis años en Cataluña trabajando hasta la extenuación de temporero, y haber regresado a su país con unos ahorros que le permitieron construir una casa y buscarse la vida como guía turístico.

En aquel pueblo olía a pescado seco y rancio. Era un lugar mísero, donde se masticaba la tragedia y la muerte porque se habían adueñado de él las mafias, que traficaban con el hambre, y sus víctimas propiciatorias eran los jóvenes más valientes y decididos. Un día antes de que llegáramos a aquel escalofriante y siniestro lugar, habían aparecido flotando cerca de la orilla cinco cadáveres de chicos -casi niños- que habían intentado partir sin ser explotados por esos mercaderes de seres humanos. Nos contaron lo ya sabido: que allí o te pliegas a los mafiosos y te endeudas durante varios años o te matan y si no amenazan con hacerle daño a tu familia. Nos dijeron que el Dorado tiene un precio, a veces tan claro como la propia vida.

Nuestro guía, que había entrado en España en patera, nos relató que tuvo que estar cerca de dos años trabajando para pagar el viaje y había vivido aterrado por la suerte que correrían los suyos si no hacía sus pagos puntuales, tal como se había comprometido antes de partir. A pesar de todo a él le mereció la pena, aunque su gran obsesión era que su hijo mayor no siguiera sus pasos cosa que al final, según supimos, hizo.

Desde entonces he sabido que no hay vallas lo suficientemente altas ni concertinas lo suficientemente afiladas que pongan freno al hambre, y por eso me repugna cada vez más la demagogia barata que se hace con el tema de la inmigración. Todos sabemos que la solución está en las acciones en origen y que eso de "enseñar a pescar en vez de dar peces" está muy bien, pero las cosas ni son como queremos ni el mundo es justo y beatífico, sino más bien lo contrario.

Estos días en España hemos vivido con especial intensidad el tema del Aquarius, ese barco en el que viajaban 650 personas hacinadas, en condiciones penosas, sin apenas comida que han puesto, de nuevo a la vieja Europa ante el espejo de sus propias contradicciones. Después de que Italia y Malta se lavaran las manos la respuesta de España, más allá de que ahora todos quieren colgarse "la medalla", ha sido generosa y valiente y ha vuelto a poner el dedo en la llaga sobre la necesidad de buscar medidas urgentes para

abordar un tema, la cuestión migratoria, sin duda complejo pero que tiene que ver con la dignidad de los seres humanos y eso no podemos perderlo de vista.

Entre las personas que viajaban a bordo del Aquarius había 123 niños, 11 bebés y cuatro embarazadas, y todos necesitaron atención tras haber sobrevivido al paso por Libia y al viaje en embarcaciones precarias por el Mediterráneo.

Rápidamente en nuestro país han surgido voces críticas previniendo del famoso "efecto llamada" y es un hecho cierto que la solución a la crisis migratoria tiene que venir de todos los Estados, "de los que son frontera y de los que no", en palabras de la ministra, pero mientras se aborda el tema hay personas a la deriva y eso necesita soluciones inmediatas, no reuniones de salón.

¿Qué pasaría si en vez de poner el acento en los problemas que causa la inmigración ilegal nos planteáramos el valor económico que su llegada aporta a los países de destino, a la economía mundial y nacional y viéramos la botella medio llena en vez de siempre vacía, en un asunto tan delicado?

De hecho, el Banco Mundial estudió lo que ocurriría si aumentara un 3% el mercado laboral, pero solo con población inmigrante. Su conclusión es muy elocuente y las cifras hablan por sí solas: esta política reportaría en 2025 a la economía mundial 356.000 millones de dólares anuales, derivados de la inclusión de esos efectivos en los sistemas laborales de los países receptores.

Pero además hay otros organismos que están intentando abordar el tema desde esta óptica positiva. Si de muestra vale un botón, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico en un informe publicado en mayo de 2014 explicaba que en países como Bélgica, Francia y Suecia, aumentar la tasa de empleo de los inmigrantes hasta los niveles de los nacidos en el propio país tendría como mínimo un impacto del 0,5% en el PIB. Y añadía que políticas en esta línea ayudarían a la población inmigrante a encontrar trabajo, mejorar sus vidas y también las de los familiares a los que ayudan.

Por otro lado, estamos ante una cuestión, que mal planteada puede tener una deriva xenófoba de consecuencias imprevisibles. Hemos asistido escandalizados a lo que ha ocurrido en EE.UU. donde al menos 2.342 niños inmigrantes han sido separados de sus padres entre el 5 de mayo y el 9 de junio, según datos oficiales. Las separaciones de familias en la frontera son consecuencia de la política de "tolerancia cero" que puso en marcha en abril el Gobierno de Trump, y que lleva a presentar cargos criminales contra cualquier adulto que cruza irregularmente la frontera con México, que es separado entonces de los niños con los que viaja.

El presidente americano, que ha hecho de su fundamentalismo contra la inmigración una pieza esencial de su política, se ha visto obligado a dar marcha atrás a su decisión tras la repulsa mundial al ver las imágenes de esos niños arrancados de los brazos de sus padres, que nos han recordado a lo peor del fascismo. Analizar los datos que han elaborado los distintos organismos sobre el impacto económico de la inmigración sería obligado para el hombre que, según dicen, es el más poderoso de la tierra, aunque su miopía sobre temas tan sensibles es evidente.

**«En aquel pueblo olía a pescado seco y rancio. Era un lugar mísero, donde se masticaba la tragedia y la muerte porque se habían adueñado de él las mafias»**

“El chico del súper”

